

UN EPISTOLARIO INEDITO DE FRANCISCA DEL VALLE *

MANUEL DIEGO SANCHEZ

La escritora mística, Francisca Javiera del Valle (1856-1930), nos ha dejado un amplio legado literario que aún no ha llamado suficientemente la atención de los estudiosos de espiritualidad. Publicada una parte del mismo (Decenario al Espíritu Santo y La Escuela divina), otra, de carácter autobiográfico, ha sido dada a conocer muy parcialmente a través de la Vida escrita por el jesuita Marcelino González. Por lo cual, aún hoy resulta difícil trazar un cuadro completo y seguro de su doctrina, ya que en bastantes aspectos la edición de estos textos es deficiente¹. Nuestro intento es contribuir a mejorar esta situación dando a conocer un grupo de cartas que ayuda a iluminar los últimos años de su vida, con la particularidad de que son además unos textos inéditos hasta ahora.

* Las siglas más usadas a lo largo del trabajo y en la edición del epistolario, son éstas:

- Biografía* [RUIZ PÉREZ, Julio], *La esposa del Crucificado*. Biografía de Francisca Xaviera del Valle Rodríguez... Sacada de sus apuntes espirituales. [1930]. 125 cuartillas escritas a máquina, 15 x 21 cm.
Citamos siempre la primera redacción de esta primera biografía escrita por el sacerdote que encontró sus escritos y que fue capellán de Doña María Ballesteros.
- C* *Cartas de Francisca Javiera del Valle*. Citamos según la numeración dada en nuestra edición.
- Carrión OCD* Archivo conventual del Carmelo de la SSma. Trinidad de Carrión de los Condes (Palencia). Citamos según la signatura del mismo.
- Decenario* F.J. DEL VALLE, *Decenario al Espíritu Santo*. 7.ed. = Patmos 35 (Madrid 1982).
- FJV* Francisca Javiera del Valle. Solo la usamos en las notas del trabajo y edición.
- Vida* M. GONZÁLEZ, S.I., *Vida de la sierva de Dios Francisca Javiera del Valle...* 2.ed. (Valladolid 1942).

¹ Para tener una primera visión de conjunto, ver M. DIEGO, *Castilla mística. Fisonomía espiritual de Francisca del Valle: Revista de Espiritualidad* 45 (1986) 605-629.

1. El correo epistolar de Francisca.

La importancia de estas 26 piezas dentro del conjunto de su producción literaria es grande, aun siendo un número muy reducido que no representa todas las etapas de su existencia histórica. Excepto la Carta 1, que con toda seguridad es del siglo pasado (c. 1896-1898), el resto pertenece a los 10 últimos años de su vida. Sin duda alguna, éstos son los últimos textos que salen de su pluma, teniendo todos un mismo destino: la familia Ballesteros, principalmente Doña María. Además es previsible que no poseamos el carteo completo con ella, sino sólo aquel que responde sobre todo a la fase final de esta amistad (1924-1930), cuando esta familia adquiere casa y huerta en Carrión de los Condes. Podemos suponer, por eso, que nos faltan cartas de los años anteriores (1894-1923).

A la hora de valorar lo poco que tenemos no hay que olvidar otro detalle: hubo también cartas a otras personas, aunque no serían muchas en el caso que nos ocupa, por la resistencia que ella siente a escribir y multiplicar el trato con el exterior. Entre las que podemos considerar cartas perdidas o, al menos, no identificadas por ahora, habría que enumerar éstas:

- a D. Laureano Ruipérez, sacerdote, que fue su Director espiritual durante algunos años en Carrión².
- a Juan Pfeiffer e Inés Ballesteros Kubli, sobrinos de Doña María Ballesteros, de los que se habla alguna vez en estas cartas que publicamos³.
- al jesuita P. Tomás Ipiña, que fue Rector del Colegio de Carrión⁴.
- a su sobrino jesuita, Dalmacio Castro del Valle (1876-1944), que residió y murió en Cuba⁵.

A estas más seguras habría que añadir otras como, p.e., a Doña Clementina Ballesteros con ocasión de la muerte de su esposo (1926), suceso que necesariamente la tuvo que afectar. Y sin excluir otras posibilidades, por ahora no tenemos suficientes elementos de juicio para am-

² Carrión OCD, K-IV-57: Carta de D. Laureano Ruipérez al P. Marcelino González (16.1.1931).

³ Cf. C 9,6. Doña Inés Ballesteros (ver nota 10 de esta introducción) me ha informado personalmente de que conservaba algunas cartas de FJV dirigidas a su esposo, pero que se debieron perder durante la guerra civil de 1936.

⁴ Esta noticia la tomamos de una carta de Doña María al P. Camilo Abad, S.I. (13.12.1941).

⁵ Esto es una suposición con bastantes visos de realidad a causa del aprecio que sentía por él; siendo novicio en Carrión le dedicó un largo escrito sobre la *Vida interior*. Ver Carrión OCD, K-I-147. También *Biografía* 119.

pliar este cuadro de la actividad epistolar que, repetimos, no debió ser muy intensa.

Otro aspecto a considerar es éste: ¿qué aporta este epistolario en medio de una producción literaria más amplia? Aunque tan exiguo de número y representativo de muy pocos años, el puesto que ocupa es de importancia, debido a un doble motivo: 1) Llena un vacío considerable de su vida histórica, cuando ya no escribe sistemáticamente acerca de su vida interior como lo hacía antes. Son años que hasta ahora se reconstruían mediante los testimonios de quienes la conocieron. 2) Representa un género literario que completa y compensa su personalidad de escritora mística.

Francisca cuando escribe estas cartas no está ya en el costurero de los jesuitas (excepto C 1), ni tiene a su cuidado los niños que frecuentaban la Escuela apostólica; ambos trabajos los abandona en 1918. Ahora vive en su casa, se dedica al trabajo de unas huertas, sobre todo se ocupa de la casa y huerta de Doña María desde el 1925. Estas ocupaciones las realiza bajo condicionamientos físicos enormes, ya que es una mujer anciana con una salud bastante resquebrajada, aunque es la misma persona viva y enérgica de siempre que todos cuantos la conocieron coinciden en resaltar.

2. La familia Ballesteros.

Una ventaja a la hora de leer e interpretar este epistolario es el carácter homogéneo que tiene por estar destinado todo a un mismo círculo familiar. Y aunque la mayoría de sus textos vayan dirigidos a Doña María, debemos pensar que incluso en estos casos toda la familia se sentía destinataria porque la misma Francisca para todos reservaba sus « recuerdos » finales y porque contaban siempre en la atención de ella.

Doña María Ballesteros había nacido en México; era uno de los 4 hijos del matrimonio formado por Clemente Ballesteros, natural de Laviana (Asturias), y María de los Angeles Paredes y Hernández de Arillaga, natural de México. A finales del siglo pasado toda la familia se estableció en Gijón (España) y vivían en la « Quinta Ballesteros », carretera de Villaviciosa. Esta procedencia mexicana explica la debilidad de Doña María por las monjas mexicanas: religiosas de la Cruz, Jerónimas y Carmelitas descalzas, a las que tratará de ayudar para establecerse en España.

Francisca entra en esta familia a través de ella en el año 1894⁶ y por

⁶ Damos esta fecha del comienzo de la amistad según *Biografía* 121, a cuyo autor le creemos suficientemente informado por parte de la misma Doña María. Sobre el modo como conoció a FJV puede verse la carta citada en nota 4 donde ofrece una versión idéntica a la que personalmente hemos oído de labios de las mismas Carmelitas Descalzas de Carrión.

su medio conoce y trata a los otros miembros: a Doña Angeles⁷; a los otros hijos Agustín, Clementina y Margarita⁸; sobre todo conocerá y tratará más al esposo de Doña María, José María Ruiz, natural de Quintana de Soba (Santander)⁹; y también a los sobrinos Juan Pfeiffer Rottenstein e Inés Ballesteros Kubli¹⁰. Y dentro del matrimonio Ruiz-Ballesteros hay que mencionar además la presencia de un hijo adoptivo, Tony (= Antonio Harrison Davies), de nacionalidad inglesa, al que no conoció tanto, pero por quien compartió los mismos desvelos de la familia para darle una adecuada formación humana y cristiana¹¹.

Pero surge también una dificultad ante el hecho de este trato amistoso tan especial. Y es que parece no ser compatible con aquella forma de vida singular que conducía, una de cuyas bases era el voto de vivir en la soledad de su casa¹². Por eso, ¿en qué consistió esta amistad y por qué la mantuvo hasta el final de sus días con un tono tan intenso?

Hay una posible interpretación. La misma Francisca juzgaba este trato como «una prueba de la universalidad de la Providencia divina, porque una familia mexicana venía a socorrer a una mujercilla de Carrión»¹³. Pero hay más, puesto que no se explica sólo por la buena posición económica de esta señora, ni por los deseos de hacer obras de caridad que siempre sentía. En realidad el comienzo de este trato se halla en las inquietudes espirituales de Doña María que encuentran en esta mujer castellana la respuesta más adecuada. Por parte de una y de otra tuvo que haber una cierta reserva que, naturalmente, tocaría deshacer a los respectivos directores jesuitas¹⁴. Pero habrá un factor más decisivo: el

⁷ Cf. C 1-3 y 5.

⁸ Cf. C 2,5; 11, 1; 14,4; 20; 22,7.

⁹ Era unos 20 años mayor de edad que Doña María, a la que secundó en sus empresas caritativas; compartía incluso la misma devoción de su esposa hacia FJV. Ello explica la decisión de comprar la casa y huerta de Carrión (ver más adelante *Cronología* 1924-1926), para que ella pudiera encontrarse más frecuentemente con FJV. Se podrá comprobar que son numerosas las alusiones a él en esta cartas. Murió en Madrid el 12.12.1946.

¹⁰ Juan Pfeiffer era hijo de padres alemanes que residían en Madrid; de religión protestante, por mediación de Doña María se convirtió a los 15 años al catolicismo gracias también al influjo de los jesuitas de Gijón. Casó con Doña Inés Ballesteros el 12.9.1924 y murió en Madrid el 28.6.1967. El es el primero que compra la casa y huerta de Carrión que en el 1926 venderá a sus mismos tios, la familia Ruiz-Ballesteros. Ver *Carrión OCD*, C-IV-3/7.19.

Doña Inés Ballesteros Kubli era hija de Agustín Ballesteros y Elisa Kubli. Conoció a su futuro esposo gracias a la amistad que éste tenía con sus hermanos. Había nacido en Madrid el 17.6.1901 donde vive actualmente. Ver además nota 3 de esta introducción.

¹¹ En familia era conocido ordinariamente como Tony y así lo nombra también FJV en las cartas. Había nacido en Londres el 14.6.1917 y fue criado y educado como un hijo dentro de esta familia. Actualmente vive en Madrid casado con Carmen Menéndez Meré.

¹² Cf. *Vida* 104-106. 120-121. 142-143. 215-221. 226-227. 317-319. También C 1.

¹³ *Biografía* 121.

¹⁴ Parece que fue decisiva la intervención del P. Heladio Sangrador, S.I.,

que ambas se embarcan en un mismo destino, que consideran es para ellas seguir la voluntad-querer de Dios, aunque cada una mantenga su propio estado de vida y una posición social tan distante. Francisca secunda los deseos de Doña María y sugiere formas de llevarlos a cabo donde, evidentemente, la parte económica era respaldada por la amiga que tenía más recursos. Así, a las ayudas para vocaciones religiosas con necesidad de dote hay que añadir el compromiso en favor de las vocaciones jesuíticas en 1903¹⁵; más tarde serían los intentos fundacionales que, por otros imperativos, casi siempre terminaban en la ayuda a sucesivas comunidades religiosas mexicanas. Todo esto formaba parte del « hacer las cosas para gloria de Dios », ideal tanto recordado en las cartas y que le hace exclamar reconociendo la parte de Doña María: « Bendito sea Dios mil y mil veces, que usa de las cosas de Ud. para fines de su gloria y consuelo de las almas afligidas » (C 9,5). Pero hay también una fuerte convicción que en una ocasión la evidencia así: « Todavía nos resta llevar a Dios muchas almas, que para eso nos tiene en la vida y para eso NOS UNIO A LAS DOS, para que unidas cumplamos nuestro destino en la tierra y, después, mediante esto, consigamos el fin para que fuimos criadas » (C 2,2). Este es el auténtico fundamento de esta amistad, que justifica además la veneración de Doña María por Francisca, los continuos viajes que hace a Carrión por encontrarla, el comprar casa y huerta allí con el fin de estar más cerca de ella. E igualmente justifica los viajes que Francisca realizará a Gijón donde pasará temporadas con esta familia¹⁶.

3. Cronología de las cartas.

Aquella escritora, con una formación literaria deficiente, que manifiestan los escritos anteriores, se repite también aquí, hasta tal punto que ignora una elemental norma epistolar: el comenzar las cartas con la fecha de salida. Sólo en la n. 20 ha ofrecido el dato completo. Sirva esto para hacer ver la dificultad existente a la hora de ordenar unos textos, como éstos, que exigen por su naturaleza el ser colocados en un marco cronológico preciso. ¿Cómo se ha superado? Hemos podido reconstruir este marco gracias a elementos internos de datación que proporcionan,

según la carta citada en nota 4; pero debió intervenir también el mismo P. Hipólito Ibeas, como se puede deducir de la nota autógrafa que acompaña C 1 (ver nota 14 a esta carta). Más tarde, otros jesuitas como el P. Angel Muruzábal (Carrión OCD, K-IV-56; 1909) y el P. Cipriano Pereda (Vida 301-302), asegurarán a Doña María del buen espíritu de FJV y de la tranquilidad con que debía continuar esta amistad.

¹⁵ Cf. C. ABAD, *Historia del Colegio del Sagrado Corazón de Jesús de Carrión de los Condes* (1854-1918). (Palencia 1946), pp. 133-134.

¹⁶ Cf. *Vida* 317-320.

pero se trata en la mayoría de los casos de un espacio de tiempo aproximado.

Las únicas cartas que poseen una cronología segura son:

- 3: escrita algún día después del 10.11.1924
- 9: 1.11.1926¹⁷
- 20: fechada por ella misma el 21.10.1929
- 23: escrita el 6.11.1929

Aunque solo son 4 cartas ayudan a colocar el tiempo aproximado de otras, el cual también podemos considerar cierto y fundado:

- 4: abril-mayo de 1925.
- 5: noviembre de 1925
- 11: julio-agosto de 1928
- 17: 1-7 diciembre de 1928
- 18: diciembre de 1928
- 19: diciembre de 1928
- 21: antes del 24.10.1929¹⁸
- 22: antes del 26.10.1929¹⁹
- 24: noviembre de 1929²⁰
- 25: diciembre de 1929²¹
- 26: diciembre de 1929²²

Apoyados por el estudio de este doble grupo, por el desarrollo y continuidad de temáticas, por posibles circunstancias evocadas, hemos llegado a reconstruir el tiempo aproximado en que fueron escritas; otros elementos externos, como caligrafía, papel usado²³, medida del mismo, etc., no ofrecen tanta seguridad en este caso.

Considerado en sí mismo el epistolario aparece bastante desproporcionado en cuanto a frecuencia de correo; está más cargado de piezas en los últimos años:

¹⁷ Cf. C 9,6 y nota 9 de la misma.

¹⁸ FJV anuncia que no puede enviar las peras hasta después de la Feria, es decir, hasta después de la Feria de S. Rafael que se celebraba el 24 de octubre.

¹⁹ El 26.10.1929 murió en Carrión Doña Leonarda Díaz de Rábago, muerte que comunicará a Doña María en C 23. Por lo cual, hay que colocarla antes de esa fecha, porque si ya hubiera ocurrido esa muerte se lo habría comunicado antes.

²⁰ Se puede colocar en este mes por el tema de la enfermedad y del reuma que dice ha ocurrido hace un mes: C 24, 1.

²¹ Son los preparativos inmediatos a la fundación, tema que continuará en C 26, sin duda, escrita enseguida de éste.

²² Hablando en C 26,3 de felicitar año nuevo, hay que colocarla en la Navidad de 1929, en los últimos días del mes.

²³ Solo en dos ocasiones (C 3 y 4) usa papel de luto por la muerte de Doña Angeles Paredes, madre de Doña María.

Año	Cartas	Total
1926	6-10	5
1928	11-19	9
1929	20-26	7

Consultando la Cronología de acontecimientos que trazamos más adelante se podrá constatar que son años llenos de sucesos en la vida de ambas mujeres; y sobre todo, son los años en que se ponen en marcha proyectos de tipo fundacional.

Otro aspecto que llama la atención es la acumulación de cartas en pocos meses, a veces debieron ser muy seguidas. En 1929 la presencia de las chicas de servicio en Carrión y otros asuntos la debieron obligar a hacerlo con mucha más frecuencia. Mientras que el vacío de los 9 primeros meses del año tiene su explicación: Francisca ha estado en Gijón algún tiempo, exactamente hasta el 25 de marzo²⁴; en el mes de julio Doña María estuvo en Carrión²⁵, viaje que debió repetir de nuevo en el mes de octubre cuando cayó tan mala²⁶. Esto que se ha dicho, claro está, sin querer excluir el que se hayan perdido también algunas cartas.

Puesto que no se trata solamente de un epistolario de carácter espiritual (está lleno de detalles que tocan la vida normal y corriente) es muy conveniente leerlo sin olvidar todo el contexto histórico que tiene detrás. Ofrecemos, pues, aquellos acontecimientos de la vida de estas dos mujeres que ayudan a situarlo.

CRONOLOGIA DE ACONTECIMIENTOS

- 1894: Doña María conoce a FJV por mediación del P. Heladio Sangrador²⁷. Después de este año hay que colocar C 1.
- 1897-1900: *Cuentas de renovación* de votos de FJV dadas al P. Hipólito Ibeas. En una de ellas (6.1.1897:K-I-32) habla de sus repetidos deseos de entrar religiosa, lo mismo que manifiesta en C 1,4-9.
- En 19.3.1898 hace la renuncia (K-I-85,pl.2,f.1A) a entrar monja, lo mismo que manifiesta en C 1,4-9.
- 1902: El 31 de marzo muere el P. Hipólito Ibeas, S.I., en Carrión, Director espiritual de FJV.

²⁴ Cf. *Biografía* 115 que transcribe una carta del sacerdote carrionés D. Félix Merino.

²⁵ Cf. *Vida* 289-290.

²⁶ De la gravedad de esta enfermedad y del reuma sufrido ha sido testigo ocular FJV según se expresa en C 20.

²⁷ Ver nota 6 de esta introducción.

- 1903: La familia Ballesteros hace una fundación de becas en el Colegio S.I. de Carrión poniendo como codición que sea FJV quien asista a los niños en la residencia de «La Fonda»²⁸.
- 1904: Llega a Carrión el P. Jerónimo Seisdedos, S.I., con el cual se dirigirá FJV y la misma Doña María.
- 1909: Carta del P. Angel Muruzábal, S.I., a Doña María sobre el espíritu de FJV (21.10.1909)²⁹.
- 1914: Carta de Doña María a Ana Cabrera solicitando una fundación de Religiosas de la Cruz en Gijón (3.10.1914)³⁰.
- 1915: Dictamen del canónigo sevillano Federico Roldán sobre el *Decenario al Espíritu Santo* por encargo del card. Enrique Almaraz (23.5.1915)³¹.
- 1918: Fundan las Religiosas de la Cruz en Gijón. FJV en agosto-septiembre abandona el costurero de los jesuitas y el cuidado de los niños de la Escuela Apostólica³².
- 1920: Alrededor de este año Tony (= Antonio Harrison Davies) es adoptado por la familia Ruiz-Ballesteros.
- 1921: Aparece un artículo de FJV en «La Vida sobrenatural» 1 (1921) I, 367-374, revista fundada por el P. Arintero, O.P., quien trataba frecuentemente con Doña María.
- 1922: Se deshace la fundación de las Religiosas de la Cruz en Gijón y se embarcan para México el 20 de octubre. FJV quiso acompañarlas³³.
- 1923: El 28 de septiembre muere en Carrión el P. Jerónimo Seisdedos, S.I. FJV se comenzará a dirigir con el P. Nazario Pérez, esto hasta 1928.
- 1924: El 11 de marzo se hacen 2 escrituras de compra-venta de casa y huerto a favor de Juan Pfeiffer (*Carrión OCD*, C-IV-3/4). Será ésta la casa y huerta que posteriormente comprará la familia Ruiz-Ballesteros, donde fundarán las jerónimas y las carmelitas descalzas.
- El 12 de septiembre se casan Juan Pfeiffer e Inés Ballesteros Kubli. De ellos se habla en C 4,1;9,6;11,1; 22,7.
- El 10 de noviembre muere en Gijón Doña María de los Angeles Paredes, madre de Doña María. De ello se hace eco C 3.
- 1925: El 31 de mayo hace Tony su Primera Comunión. De ello se habla en C 4.
- El 5 de junio se hacen las escrituras de compra-venta del molino

²⁸ Ver nota 15.

²⁹ *Carrión OCD*, K-IV-56.

³⁰ *México*, Archivo General de las Religiosas de la Cruz.

³¹ *Carrión OCD*, K-IV-63.

³² Cf. *Vida* 285-287.

³³ Cf. *Vida* 293-294.

de Carrión por parte de Juan Pfeiffer y a favor de D. José M. Ruiz (*Carrión OCD*, C-IV-19).

En otoño se inaugura la nueva casa de ladrillo rojo de Doña María en Carrión. Forma parte del conjunto de la posesión de la familia que cuida FJV³⁴.

- 1926: El 27 de junio escribe Doña María a Concepción Cabrera ofreciendo de nuevo una fundación para las Religiosas de la Cruz³⁵. En esta carta habla también de una fundación carmelitana que no se ha llevado a cabo en Gijón. A esta situación se pueden referir C 6-7.

El 6 de julio se hace la escritura de compra-venta de casa y huerta de Carrión por parte de Juan Pfeiffer y a favor de D. José M. Ruiz. Se trata de la escritura formal de venta, pues la adquisición real había sido hecha antes^{35a}.

Desembarcan en Barcelona las monjas jerónimas procedentes de México. El 2 de octubre se trasladan a Madrid y allí contactan con Doña María. El 24 de noviembre llegan a Carrión y ocupan la casa y huerta de la misma³⁶. De ello se habla en C 9.

En octubre muere el esposo de Doña Clementina Ballesteros, marqués de Casa-Pacheco, al que asistió Doña María hasta el fin³⁷. Tres años después FJV recordará esto en C 20,2.

El 7 de noviembre llega al Carmelo de Zaldívar (Vizcaya) procedente de México M. María Luisa del N. Jesús, futura fundadora del Carmelo de Carrión³⁸.

- 1928: El 20 de marzo las jerónimas dejan la casa de Carrión y se establecen en la Quinta Ballesteros de Gijón³⁹. De esta nueva situación se hacen eco C 11,7;14,1;21,1.

En noviembre la carmelita mexicana María Luisa del N. Jesús, ahora residente en Zaldívar, se pone en contacto por carta con Doña María. Al estar las jerónimas en la Quinta Ballesteros no es posible llevar a cabo la fundación⁴⁰. A esta situación parece referirse C 14,1.

- 1929: El sacerdote D. Julio Ruiz Pérez entra en la familia Ruiz-Ballesteros como preceptor de Tony. De él se habla en C 22,7; 24,5; 25,2.

³⁴ México, Archivo General de las Religiosas de la Cruz: Carta de Doña María Ballesteros (27.6.1926).

³⁵ *Ibid.*

^{35a} *Carrión OCD*, C-IV-5.

³⁶ Cf. A. LAGUNA, *Las Jerónimas de la Adoración*, en *Studia Hieronymiana* (Madrid 1973), vol. 2, pp. 485-508.

³⁷ Deducimos esta fecha por carta del capuchino Vicente de Peralta a Doña María (19.12.1926): *Carrión OCD*, K-IV-6.

³⁸ *Zaldívar*, Archivo conventual: *Libro histórico*, f. 8.

³⁹ Ver nota 36 de esta introducción.

⁴⁰ Tenemos 2 relatos de M. María Luisa sobre los pasos previos a la fundación de Carrión: *Burgos*, Archivo Silveriano, cajón 39, letra F; *Carrión OCD*, B-1: *Libro de la fundación*, ff. 1-6.

De febrero a Marzo FJV se encuentra en Gijón con la familia Ballesteros⁴¹.

En mayo no sale de casa y allí la llevan la comunión a diario⁴².

En junio M. María Luisa vuelve a escribir a Doña María y ésta la ofrece la casa y huerta de Carrión⁴³.

En julio Doña María pasa por Carrión, seguramente de camino para Gijón⁴⁴.

En octubre vuelve a Carrión Doña María donde su salud recibe un fuerte achaque. De ello hablan C 20-22. Marcha para Madrid y deja con FJV a las chicas de servicio, también mencionadas en C 22-24.

El 24 de octubre M. María Luisa pide permiso al obispo de Palencia para fundar en Carrión⁴⁵.

El 26 de octubre muere en Carrión Doña Leonarda Díaz de Rábago, muy conocida por ambas. A esto se refiere con detalle FJV en C 23 del 6 de noviembre.

Después del 6 de noviembre llega a Carrión carta de M. María Luisa que FJV se encarga de hacer llegar a Doña María en C 24,6. Por C 22,1 sabemos que la esperaba desde octubre.

El 17 de diciembre la comunidad de Zaldívar autoriza salir a la M. María Luisa para la fundación de Carrión⁴⁶.

El 24 de diciembre el obispo de Palencia concede la licencia de fundación solicitada el 23 de octubre⁴⁷. De este mes de diciembre son las C 25-26 en las que se habla de los preparativos para la fundación del Carmelo de Carrión.

1930: El 3 de enero el nuncio de S.S. monseñor Tedeschini permite la salida de Zaldívar y traslado a Carrión de M. María Luisa⁴⁸.

Durante este mes D. Julio Ruiz, por encargo de Doña María, está en Carrión ultimando los preparativos de la fundación.

El 16 de enero FJV recibe a petición propia la Extremaunción y Viático⁴⁹.

El 20 de enero sale de Zaldívar M. María Luisa para reunirse con las otras monjas mexicanas en Madrid⁵⁰.

⁴¹ Ver nota 24 de esta introducción.

⁴² Cf. *Biografía* 116.

⁴³ Ver nota 40.

⁴⁴ Cf. *Vida* 289-290.

⁴⁵ *Carrión OCD*, C-I-1.

⁴⁶ *Zaldívar*, Archivo conventual: *Libro de admisión*, f. 17.

⁴⁷ *Carrión OCD*, C-I-2.

⁴⁸ *Carrión OCD*, C-I-3.

⁴⁹ Cf. *Biografía* 118.

⁵⁰ *Zaldívar*, Archivo conventual: *Libro histórico*, f. 8. También ver los relatos citados en nota 40.

El 25 de enero, a las 9 de la noche, llegan a Carrión las Carmelitas mexicanas que realizarán la fundación y encuentran acostada y enferma a FJV en la misma casa que será convento⁵¹.

El 29 de enero, miércoles, a las 6 de la tarde, muere FJV a la edad de 73 años⁵².

Esta cronología tan detallada ayuda a comprender todo aquel mundillo de sucesos que enmarcan este epistolario. Porque, aun habiendo sido todo él escrito desde un mismo lugar y siendo dirigido o a Madrid o a Gijón, lugares habituales de residencia de esta familia⁵³, sin embargo el horizonte que refleja es mucho más amplio por los intereses que tienen las protagonistas del mismo.

4. Retrato humano y espiritual de Francisca.

Es verdad que estas cartas son dignas de prestarlas atención, pero también es cierto que no son suficientes para conocer a su autora. Gracias al resto de sus escritos podemos valorar éstas en lo que tienen de capacidad descriptiva, espontaneidad, naturalidad de expresión, etc. Mas no cabe duda de que también ayudan a matizar desde la madurez los otros, que son fundamentalmente escritos de juventud. En este sentido constituyen una fuente histórica insustituible (sin privarlas, por eso, de valor espiritual) para un periodo en el que ya no escribe relatos de tono autobiográfico (1918-1930).

Aun manteniendo por estos años aquel programa de vida en forma de votos religiosos y, entre ellos, el de vivir en soledad⁵⁴, estas cartas corrijen la figura más corriente que de ella se tiene. Habría que distinguir, por eso, entre cuanto ella consideraba fundamental para salvaguardar su libertad espiritual —el vivir ordinariamente en soledad— y la impresión que este género de vida causa en el exterior, como pudiera ser el aparentar una persona retraída, cerrada, poco afable, marginada de la realidad, detalles todos que no reflejan su personalidad según estos textos y el testimonio de cuantos la trataron más de cerca. La mujer que aquí encontramos es humanísima, dotada de cualidades sociales, de buena educación en el trato, preocupada por todas las cosas, atenta a los problemas y enfermedades de su amiga, capaz de analizar las situaciones con enorme realismo, sin prescindir, por eso, del cariño y afecto para decir aquello que pudiera ocasionar molestia. No hay nada de ficticio en esta relación amistosa. Al contrario, es una amistad sincera. Como afor-

⁵¹ Ver nota 40.

⁵² Carrión, Parroquia de s. Andrés: *Libro de testamentos o defunciones* n. 8, f. 346.

⁵³ No se puede dar con precisión uno de los 2 destinos habituales de todas las cartas. Dirigidas a Gijón: C 2 3 11; dirigidas a Madrid: C 7-10 13 14 20-26.

tunadamente sabemos su opinión respecto a las amistades desde un punto de vista espiritual, creemos que ésta no la hubiera mantenido tal cual si no hubiera coincidido con sus aspiraciones espirituales⁵⁵.

Más aún, no esta ausente de estos pocos textos el eco de lo que para ella era vivir en soledad, hallando en su propia casa, en el duro trabajo de la huerta, bien registrado aquí, el modo concreto de separarse afectiva y efectivamente de todo cuanto puede distraer inútilmente la vida espiritual. Y así se podrá constatar que son poquisimas las noticias y novedades del ambiente circunstante que se filtran, de la vida de Carrión y, lo que llama más la atención, del vecino colegio de los jesuitas con quienes ella se sigue confesando y Doña María mantiene buenas relaciones. Las cartas, por el contrario, giran en torno al mundillo reservado de ellas dos.

Si la atención prestada a las enfermedades de Doña María y a las causas « psicológicas » que las provocan son el argumento más fuerte de todo el carteo, a veces incluso descuidándose de sí e identificándose con la suerte de la confidente, sin embargo, nos procura noticias preciosas de la propia salud que ayudan a trazar el cuadro clínico de sus últimos años, naturalmente siempre según un propio dictamen. Antes de 1924 habla de palpitaciones fuertes y de dolor en el corazón cuando suspira⁵⁶. A los últimos cinco años de su vida pertenecen estos síntomas: el sucederle alguna vez no poder andar⁵⁷, echar sangre por la nariz⁵⁸, sentir ruido en los oídos y cabeza⁵⁹, pesadez de cabeza⁶⁰. Costipado y tos es lo último que señala⁶¹. Por estas cartas sabemos además que estaba sometida a un « método de vida » (= régimen) impuesto por el médico de Carrión⁶². No es que hayamos pretendido con esto completar el parte médico de su muerte, sino confirmar el dato de la debilidad de un físico que sustentaba un espíritu grande y decidido, la fragilidad de una vida conducida en pobreza, trabajo y mortificación, pero que duró tanto⁶³.

Desde otro punto de vista, es decir, como textos que también transmiten un mensaje de contenido espiritual, éstos no se contradicen ni son ajenos al estilo y a las ideas que expresa en los otros escritos⁶⁴. Hacemos un breve elenco de algunos aspectos: el estilo oracional, tan consus-

⁵⁴ Ver nota 12 de la introducción.

⁵⁵ Cf. *Vida* 142-143.

⁵⁶ C 2, 1.

⁵⁷ C 11,6.

⁵⁸ C 16,2; 18,3.

⁵⁹ C 16,2.

⁶⁰ C 16, 2.

⁶¹ C 18,2; 19,1.

⁶² C 11,6; 16,2.

⁶³ Como causa de la muerte en *Biografía* 117 y *Vida* 322 se cita una *enfisematosis crónica*. En el acta de defunción, D. Félix Mérimo, párroco de S. Andrés (ver nota 52 de esta introducción) habla de *endocarditis crónica*.

⁶⁴ Para una presentación general de los mismos reenviamos a *Revista de Espiritualidad* 45 (1986) 605-629.

tancial a toda su obra literaria, aquí tiene muestras continuas, usado para comprometer a su amiga y comprometerse ella también en la aceptación del querer de Dios; la insistencia sobre la Providencia divina, la paternidad de Dios, la dimensión trinitaria de la vida, el Espíritu Santo, el amar a Dios de balde, etc. Todo ello, naturalmente, en formas menos desarrolladas, pero es la misma e idéntica Francisca de las Cuentas de conciencia y del Decenario, aunque ahora jamás hable sobre su vida espiritual, asunto que consideraba digno de ser tratado solamente con el Director espiritual.

Así pues, una Francisca del Valle más auténtica es la que nos procura este epistolario que enlaza histórica, literaria y doctrinalmente los últimos años con el resto de su vida.

5. Situación del texto y edición.

Francisca escribe de ordinario en papel de buena calidad, más grande de dimensiones en otros escritos que el que usa para las cartas que es más reducido⁶⁵, pliego o folio de 17/18 líneas, las más de las veces rayado. Solo en 2 ocasiones el papel es especial, con ribetes de luto (C 3 4).

Todas las cartas que editamos ahora se conservan autógrafas en el archivo conventual del Carmelo de Carrión de los Condes. Hasta el momento presente no han sido usadas jamás para la presentación histórico-doctrinal de la autora, aunque esto no quiere decir que fuera desconocido su paradero⁶⁶.

Ofrecemos en un cuadro estos datos: número de edición, signatura del archivo, medida en cm.:

⁶⁵ En las *Cuentas de conciencia* y otras obras espirituales suele escribir en buen papel rayado, de 2 formatos, es decir, en pliegos de 31,5 x 21,5 o también de 21,5 x 31,5.

⁶⁶ Las cartas se conservan en *Carrión OCD*, K-I-2/26.290, donadas por la misma Doña María a la comunidad. Posiblemente las conoció el segundo biógrafo, Marcelino González, aunque nunca habla de ellas por prudencia y por tratarse de los últimos escritos en los que se alude constantemente a personas que aún vivían. Es seguro que las tuvo temporalmente consigo D. Pedro Ruiz de los Paños, operario diocesano, que matuvo una relación muy estrecha con las carmelitas y a quien también se le encomendó una posible publicación de los escritos de FJV; esto fue entre los años 1934-1936 (ver K-I-1). K-I-290 ha sido donada últimamente por Antonio Harrison y Carmen Meré.

Carta	Archivo	Medida	Carta	Archivo	Medida
1	K-I-2	13 x 20,5 y 26 x 20,5	14	K-I-13	24,5 x 17
2	— 3	21,5 x 31,5	15	— 5	14 x 17,5
3	— 7	22,5 x 17,5	16	— 17	12,5 x 16,5
4	— 6	22,5 x 17,5	17	— 16	14 x 18
5	— 14	17 x 12,5	18	— 10	13,5 x 21,5
6	— 25	12,5 x 16,5	19	— 11	22 x 14
7	— 8	12,5 x 17,5	20	—290	16,5 x 12,5
8	— 19	12,5 x 16,5	21	— 22	16,5 x 25
9	— 26	17 x 25	22	— 18	17 x 24,5
10	— 9	17 x 24,5	23	— 21	16,5 x 25
11	— 15	16,5 x 25	24	— 12	17 x 24,5
12	— 23	12,5 x 16,5	25	— 24	13,5 x 21
13	— 20	16,5 x 25	26	— 4	17,5 x 27

El texto de las cartas que ofrecemos como primicia, ha sido modernizado y puntuado de nuevo, acomodándolo a una ortografía castellana correcta, pues en el particular nuestra autora no sólo es «anárquica»⁶⁷, sino hasta contraria a las leyes gramaticales, debido a una formación escolar deficiente. Sólo en estos casos nos hemos permitido seguir y respetar sus pautas: cuando usa los puntos suspensivos (...) y admiraciones finales (!!!), ambos puestos frecuentemente en número de tres, aunque no lo exija el texto. Es una opción propia y exclusiva de Francisca que creemos intencional para significar, incluso gramaticalmente, su devoción trinitaria⁶⁸.

Cuando usamos el paréntesis cuadrado []: quiere decir que allí hemos intervenido añadiendo o completando palabras, porque ella las ha eludido u olvidado.

Para facilitar el uso y citación, cada carta ha sido dividida en números sucesivos de acuerdo al desarrollo de ideas y pensamiento.

Por último, las abreviaturas usadas en las notas que acompañan al texto de las cartas son las mismas que hemos señalado al principio de la introducción.

* * *

La presente edición del epistolario de Francisca Javiera del Valle se realiza con la autorización y beneplácito de las Carmelitas Descalzas de Carrión de los Condes. A ellas va dedicada en agradecimiento al apoyo y colaboración que nos han prestado para llevar a cabo este trabajo.

⁶⁷ *Vida* 9.

⁶⁸ En *Vida* 309 se registran algunos usos propios de FJV para expresar su amor hacia la Trinidad.